

# TRASQUILA

## DIVERSIDAD Y RIQUEZA EN UN MEDIO RURAL OLVIDADO

Héctor Castillo Juárez

El campo mexicano cuenta con una gran diversidad de recursos naturales y humanos que lo hacen potencialmente uno de los más ricos del mundo. La inmensa variedad de los ecosistemas existentes en el país representa una oportunidad para trabajar y desarrollar inteligentemente nuestro medio rural. Siempre y cuando sepamos aprovechar y preservar estos recursos y consigamos desarrollar, impulsar e instrumentar, entre otras cosas, sistemas de producción agrícolas y ganaderos sustentables. Nuestras selvas, bosques, montañas, terrenos agrícolas y de uso ganadero y la gran variedad biológica de plantas, animales, que incluye insectos y microorganismos existentes en nuestro país, constituyen el mejor activo para que el desarrollo rural integral en México pueda ser una realidad en el mediano plazo. ¿Cómo conseguirlo?

La visión prevaleciente en el sector agropecuario del nuevo gobierno, que favorece el impulso de proyectos de largo plazo, es alentadora. Afortunadamente se comienza ya a abandonar la práctica de los gobiernos predemocráticos que se esmeraban diseñando programas y proyectos que permitieran inaugurar o presentar resultados en el mismo sexenio. Programas y proyectos que se creaban con la intención, tácita o abierta de impulsar la carrera política de quienes en el *priásico* nos gobernaron no hace mucho. Programas y proyectos que aprovechándose del bajo nivel de educación y de la miseria de quienes viven en el campo, permitieron permanecer al PRI en el poder por más de setenta años.

Sin embargo, la diversidad representa implícitamente, además de riqueza potencial, una problemática más compleja. Por ello, pretender desarrollar programas de extensión y políticas públicas homogéneas para ser aplicados independientemente del contexto, constituye un error que no puede seguirse cometiendo. La solución de los problemas agropecuarios y en general la solución de los problemas del medio rural no es simple. No puede serlo. Cuando se aplican políticas únicas y programas de extensión únicos se acierta sólo en algunos casos, usualmente pocos. En cambio, las soluciones que se aplican a condiciones particulares y que consideran, en su instrumentación, el contexto social, económico y político, tendrán siempre mayores probabilidades de ser exitosas. Pero su elaboración, instrumentación y seguimiento, para hacer corresponsables de su éxito a sus beneficiarios, demanda la participación de todos los actores involucrados. Esto es, que se consideren sus puntos de vista antes de lanzarlas a la palestra. Nada más, pero nada menos.

La riqueza de nuestra nación está en su diversidad. En su diversidad cultural, étnica, política, geográfica, ecológica, biológica y geológica. El nuevo gobierno no debe temer a la discusión y a la colaboración racional y organizada de las diversas

instituciones involucradas en el desarrollo rural con los actores directos si ésta se hace con fines de desarrollo social y económico. Sólo así se acabará con el corporativismo y entonces la transición será realidad. Sólo así los dinosaurios y sus huevos no serán viables más.

Siempre de Mayo 19 de 2001.

Comentarios a [trasquila@hectorcastillo.org](mailto:trasquila@hectorcastillo.org)